

## PARA REVISAR NUESTRA ACTITUD MISIONERA Y SENSIBILIZARNOS DE CARA A LA «MISION CONTINENTAL»

Les invitamos a reflexionar en grupo los contenidos de la carta convocatoria de nuestro Pastor Diocesano.

Para ello les sugerimos formar grupos de reflexión, aprovechando las instancias normales de nuestra pastoral: grupos de catequesis, ministros laicos, pastoral social, movimientos apostólicos, pastoral juvenil, consejo de profesores, pastoral del colegio, pastoral de la mujer, consejo parroquial, etc.

En lo posible que el grupo de reflexión no sea demasiado grande, el ideal es de 8 a 12 personas máximo.

Para la reunión misma, procurar que todos los integrantes del grupo tengan un ejemplar de la CARTA, para que puedan trabajar sobre ella. Se puede fotocopiar el texto o bajarla de Internet.

### SUGERENCIAS PARA TRABAJAR:

- Iniciar el encuentro haciendo una oración dirigida al Espíritu Santo, pidiendo las gracias necesarias para que la reunión sea una experiencia de profundo encuentro con el Señor y de atenta escucha al llamado que Él nos hace.
- Enseguida hacer una lectura pausada de la CARTA en grupo y luego dejar unos 5 minutos para un trabajo personal. Cada uno subraya las frases que más le llamen la atención.
- Luego iniciar un tiempo de compartir, el cual puede ser motivado por quien está coordinando el encuentro, en base a la siguiente propuesta:

La convocatoria de nuestro Pastor Diocesano, contiene dos partes bien definidas: en la primera parte nos hace un llamado y en la segunda mitad lo que se requiere para dar adecuada respuesta a ese llamado:

1. ¿A qué nos llama concretamente nuestro Pastor? ¿Qué dice la CARTA? Señalemos frases textuales y reflexionemos juntos.
  2. ¿Qué actitudes nuestras se requiere desarrollar para que el llamado surta efecto en nuestra comunidad eclesial? - ¿Qué vamos a hacer en nuestro grupo para asumir este tiempo de misión?
- Al finalizar el encuentro, le encomendamos a María Santísima, nuestras inquietudes y nuestras búsquedas, para que ella interceda ante su Hijo Jesucristo.



# Misión Continental

Diócesis de San José de Temuco



20  
08

## CARTA DE MONSEÑOR MANUEL CAMILO VIAL CONVOCANDO A LA MISIÓN CONTINENTAL

Muy queridos hermanos y hermanas:

Con mucha alegría escribo esta carta para invitarles a dar inicio a la Misión Continental en nuestra Diócesis, con ella nos uniremos a todos los hermanos de América Latina y del Caribe, dando respuesta a la invitación de los obispos reunidos en Aparecida.

El documento de Aparecida, recordándonos «el mandato de ir y de hacer discípulos (cf. Mt 28,20), desea despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero. No podemos desaprovechar esta hora de gracia ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de "sentido", de verdad y amor, de alegría y de esperanza! No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos...» (DA 548).

El Espíritu Santo nos precede en el camino misionero de nuestra Iglesia Diocesana de San José de Temuco. Por eso confiamos que este testimonio de Buena Nueva constituya, a la vez, un impulso de renovación eclesial y de transformación de la sociedad en la Región de La Araucanía. En nuestra diócesis, este proceso nos encuentra en plena aplicación de las conclusiones de la Asamblea Post Sinodal, que fuera la forma particular en que preparamos nuestra participación para la V Conferencia de Aparecida. En el Discurso inaugural de nuestra Asamblea, recogiendo la reflexión de los 1.800 grupos, decíamos: «... los aportes de las fichas nos piden volver a lo realmente esencial; que la Iglesia haga suya la vida y MISIÓN de Jesucristo, su Señor y Maestro, ofreciendo al mundo lo que el mundo no le puede dar, la salvación y la Vida eterna» (cf. ACTAS N° 28). Con esta Misión queremos llegar a muchos hermanos para que juntos hagamos nuestra la vida y misión de Jesucristo, nuestro salvador.

Queridos hermanos y hermanas, todos nosotros hemos sido convocados a esta Misión Continental para vivir un gran Pentecostés. Que el Espíritu Santo, nos permita vivir una gran experiencia de comunión eclesial, de manera que el Amor ya no sea sólo un mandato, sino la expresión de la auténtica donación de sí al hermano.

En este tiempo nuevo se requiere un corazón nuevo y un espíritu nuevo, para que de cada uno de nosotros pueda surgir un discípulo del Señor completamente Nuevo. Un discípulo misionero que pueda dialogar con el hombre de hoy sin complejos y con una clara identidad cristiana. Que viva con alegría su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo. Que pueda dar a conocer el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre en la Persona de Jesucristo, nuestro Señor. Para que nuestros pueblos, campos y ciudades de la Novena Región en Él tengan vida y Vida en abundancia (cf. ACTAS N° 36).

Como Pastor de esta Iglesia Diocesana, les pido encarecidamente que en esta gran Misión dejemos actuar a Dios. Para ser fieles al plan divino de salvación, el discípulo misionero debe: Beber asiduamente de la Palabra lugar de encuentro con Jesucristo; Alimentarse continuamente de la Eucaristía presencia real del Señor que salva; Construir la Iglesia como casa y escuela de comunión lugar en que los hermanos se acogen mutuamente y comparten la vida nueva en Cristo; y Servir a la sociedad, en especial, a los pobres que son el rostro sufriente de Jesucristo en medio de nosotros hoy.

Pidamos al Señor llevar una vida siempre según el Espíritu, para transmitir el Evangelio con valentía y entusiasmo incontenible en esta Misión que iniciamos, el 17 de agosto, junto con todos nuestros hermanos del Continente. Que María Santísima, la Madre de Jesús y nuestra Madre, ejemplo de discípula misionera en la Iglesia; San José, nuestro patrono y protector; Santa Teresa de Los Andes; San Alberto Hurtado y los Beatos Laura Vicuña y Ceferino Namuncura, intercedan por todos nosotros en este tiempo de gracia y salvación.

+ Padre Obispo Manuel Camilo

En Temuco, a 17 de agosto de 2008 - En la víspera de la Fiesta de San Alberto Hurtado